

Asamblea 6

LA ECOLOGÍA, OBRA DE DIOS

*Tomó el Señor Dios al hombre y le dejó en al jardín de Edén,
para que lo labre y lo cuide
(Gen 2,15)*

Palabra Clave: Naturaleza

Frase Clave: Enséñenles a cumplir lo que les he mandado (Mt 28,20).



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a este encuentro. Hoy veremos cómo la crisis ecológica hace urgente una nueva solidaridad, una nueva convicción de que la paz mundial es responsabilidad de todos. La falta de respeto a la naturaleza, la explotación de recursos y el deterioro de la calidad de vida, crean una sensación de inseguridad que favorece formas de egoísmo personal y colectivo.

En el libro del Génesis, Dios se revela como Creador de cosas buenas: “Y vio Dios que era bueno”. Pero, una vez creado el cielo y el mar, la tierra y lo que ella contiene, crea al hombre y a la mujer. Entonces, “Vio Dios que todo era muy bueno” (Gén 1,31). Por eso, Dios nos confía continuar la creación. ¡Esa es nuestra misión!

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Dios es amor

Oración

Padre Bueno que creaste todas las cosas
y nos diste un mundo tan hermoso.

Te pedimos que todos sepamos cuidar tu creación.
Que respetemos la vida de los animales, de los bosques.

Que no abusemos de la naturaleza,
ni la ensuciemos con contaminación.

Te pedimos por quienes defienden la belleza natural,
las especies en extinción;
por quienes trabajan por un mundo más limpio.

Te pedimos también para que todas las personas
puedan gozar de la naturaleza y los bienes que ella provee.

Que no nos falte el alimento que tú das a todos tus hijos, por igual.

Padre Bueno, ayúdanos a conservar el planeta
y a repartir las riquezas de la naturaleza para beneficio de todos.

¡Amén!



**Reflexión
sobre el símbolo**



- ¿Qué te sugiere esta foto?
- ¿Qué impresión te causa ver la diferencia de escenas?
- ¿Por qué crees que se haya deteriorado tanto el Medio ambiente?

El compromiso cristiano de defensa del Medio ambiente se respalda en las enseñanzas de la Iglesia católica. El 29 de noviembre de 1979, el papa Juan Pablo II nombró a San Francisco

de Asís, patrono de los ecologistas. Con ello, la Iglesia invitaba a los fieles a imitar la vida del santo que optó por vivir en paz con sus hermanos y con la creación. Para San Francisco, ella es “la hermana tierra”, el agua y el viento son sus “hermanos”. Todo lo contrario a la idea de la racionalidad instrumental occidental que ve a la naturaleza como mero campo de “recursos” económicos que pueden ser explotados para generar riqueza, sin importar que con ello se destruya la atmósfera, los suelos, los ríos, los mares o las selvas.

Dialoguemos

- Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el Medio ambiente hoy?
- ¿Qué valores ecológicos debemos cultivar hoy?
- ¿Qué nos enseña la Palabra de Dios al respecto?



El Papa Francisco nos dice

La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien el orden justo de la sociedad es una tarea principal de la política, la Iglesia no debe quedarse al margen en la lucha por la justicia. Todos los cristianos están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor. Hay seres frágiles e indefensos, que muchas veces quedan a merced de los intereses económicos o de un uso indiscriminado. Me refiero al conjunto de la creación. Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación”.

(Papa Francisco).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Juan 3,16-21

Juan dice una verdad simple: Dios quiere salvar este mundo. Por eso, nos recuerda que el Hijo dio la vida para que no perezca ninguno. Nuestra vida es para Dios y no para la muerte. Las palabras de Juan presenta a Dios como Padre generoso que ama sin límites al ser humano, hasta entregar a su

propio Hijo. Sí, Jesús nos manifiesta un amor que se concretiza en el servicio al pobre, en la acogida al excluido, al frágil, al débil.

El símbolo de la luz que vence las tinieblas es propio de Juan. La lucha entre la luz y las tinieblas expresa el permanente conflicto entre una acción humana, portadora de vida, y otra acción que conduce a la muerte. La luz busca la verdad y defiende la dignidad de todo ser vivo; es una experiencia de vida en plenitud! Mientras que las tinieblas se asimilan a la violencia, opresión, explotación, marginación, alienación, etc.

Dialoguemos

- ¿Qué te llama la atención de este texto?
- Con relación a la naturaleza ¿Qué obras de la luz y qué obras de las tinieblas hemos visto?

b. Estudio del texto

Juan 3,16 es uno de los versículos más bellos de toda la revelación de Dios. Algunos han llegado a llamarlo “evangelio en miniatura”: “de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que quien crea en él no se pierda, sino que tenga vida plena”. Analicemos el texto a fondo.

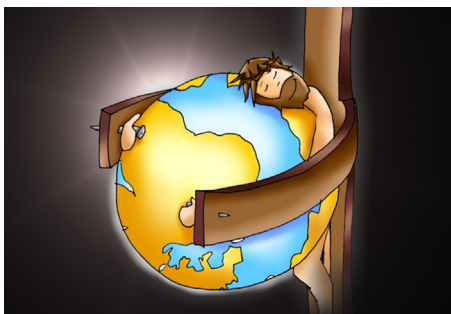
De tal manera amó Dios al mundo:

Esta frase es de gran valor. Apreciemos el énfasis que Juan hace en la grandeza del amor de Dios en medio de este mundo hostil. Por eso nos exhorta a considerar la forma gloriosa con que Dios nos ama. Si amamos a Dios, es porque reconocemos que Él nos amó primero. “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos

amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros...”.

Un detalle que resalta es que el objeto del amor de Dios es el “mundo”. El amor de Dios abraza al mundo entero, es decir a la totalidad de la creación. No hay ser vivo que quede fuera del amor de Dios, por más chiquito que sea. “No hay acepción de personas para Dios” (Rom 2,11). Toda la creación está incluida en este gran amor que derriba la pared que separa a judíos y gentiles, de modo que todo el mundo tiene acceso por igual.

...que dio a su Hijo único: El amor sólo puede ser conocido por las acciones que produce. El amor de



sólo palabras, no es verdadero amor. “Dios amó y Dios dio”. La grandeza del amor de Dios se aprecia en la entrega de lo más valioso que tenía: su Hijo único. Dios sólo tiene un Hijo que lleva su perfecta semejanza, y es precisamente a ese Hijo único, con quien mantiene una relación de amor, al que entrega para la salvación del mundo. Sin duda no existe un don más grande. “No escatimó ni a su propio Hijo, sino que entregó por todos nosotros” (Rom 8,32).

Es un amor dispuesto a darlo todo por el bien de sus creaturas, sin calcular el precio de lo que entrega. Es un amor tan grande que no quiere que ningún hombre se pierda, sino que tenga vida

eterna. Esta verdad se subraya tres veces en el texto (Jn 3,15, 16 y 18).

...para que quien crea en él no se pierda, sino que tenga vida plena: El propósito de Dios al enviar a su Hijo al mundo era salvarlo. El corazón de Dios está lleno de ternura y quiere alegría para toda la creación. Sin embargo, el juicio es inevitable y somos nosotros quienes lo traemos, si nos negamos a aceptar el regalo de Dios. ¡Nadie puede decir que ha sido juzgado sin haber sido previamente amado por Dios. “En verdad les digo: el que oye mi palabra, y cree en quien me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que vivirá” (Jn 5,24).

En la medida en que entendemos nuestra posición frente a Dios, apreciaremos mejor su amor por salvarnos. No hay duda, Dios quiere que todos nos salvemos, y sólo nos pide aceptar las condiciones para recibir la salvación, que no son otras que fe, solidaridad, respeto a la creación. ¡No nos condenamos por ignorancia, sino por rebeldía!

Dialoguemos

- ¿Qué desafío te deja el texto estudiado?
- En el texto se habla de “vida-muerte”, “salvación-condena”, “luz-tinieblas”, ¿qué significa esto para ti?
- ¿Cuáles son las diferentes respuestas que damos al amor de Dios?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

- No cultivemos una visión egoísta y destructora de nuestra casa

común que es el mundo en el que vivimos que Dios nos entregó, no dejemos que a nuestro paso queden signos de destrucción y de

muerte que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones.

- Pequeños pero fuertes en el Amor de Dios, como San Francisco de Asís, todos los cristianos estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos.
- La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios.

Cuando estos valores se ven afectados, es necesaria una voz profética.

- Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, porque él creó todas las cosas “para que las disfrutemos”. De ahí que la conversión cristiana exija revisar especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común.



Celebración

Formamos un grupo y tomados de las manos proclamamos el siguiente salmo de la creación:

Señor, Dios mío, ¡qué grande eres!
¡Qué numerosas son tus obras!
¡La tierra está llena de tu riqueza!
¡Quiero cantar al Señor todo lo que puedo!
La tierra está llena de sus obras.
El mar inmenso donde surcan los barcos,
donde se mueven innumerables animales.

Has hecho la luna para señalar el tiempo
y el sol que sabe cuándo ha de ponerse;
tú has hecho la noche.
Haces caer la lluvia y reverdecer la tierra,
haces nacer la hierba para el ganado,
y las plantas al servicio del hombre.

Rezamos el Padrenuestro



Canto: “Canto de las creaturas”.



Próximo encuentro

Para la próxima reunión trabajaremos el tema “Espiritualidades y religiones”. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

RECORDEMOS

Pregunta a cinco compañeros/as qué compromisos podemos asumir para conservar la obra de Dios en este mundo.